



El supercomputador Marenostrum. / SUSANNA SÁEZ

Un gran ordenador al servicio de la ciencia

EL PAÍS

En 2005 empezó a trabajar el superordenador Marenostrum, uno de los más potentes del mundo. Gestionado por el Centre Nacional de Supercomputació de Barcelona, con el apoyo del Ministerio de Educación, la Generalitat y la Universitat Politècnica, al cabo de cuatro años ha cobijado 1.200 proyectos científicos, una cuarta parte de los cuales ha sido liderada por centros de investigación barceloneses. Un comité de expertos evalúa periódicamente los proyectos que aspiran a emplear el supercomputador para sus investigaciones. Durante estos años han concedido 202 millones de horas de trabajo, aunque se han utilizado 205. Con todo, la demanda ha sido muy superior, 451 millones de horas, el doble de lo que el centro puede satisfacer.